

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina DECLARA

Su **beneplácito y profundo reconocimiento** por la realización y el impacto cultural de la nueva adaptación audiovisual de la historieta *El Eternauta*, producida para la plataforma Netflix y encabezada por Bruno Stagnaro, celebrando la calidad de su producción, la creatividad y sensibilidad de su guion, el compromiso artístico de su elenco, y el legado inmortal de la obra original de Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El Eternauta no es una historieta más. Esta adaptación para la plataforma Netflix, dirigida por Bruno Stagnaro, es tan argentina que duele, porque es una parte viva de nuestra identidad cultural.

Creada en 1957 por dos grandes de nuestra historia, Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López, *El Eternauta* imaginó una Buenos Aires invadida por fuerzas extrañas, pero defendida por héroes cotidianos. Juan Salvo, su protagonista, no es un superhéroe. Es un vecino, un padre, un amigo. Su historia nos habla de lo que somos capaces cuando actuamos con solidaridad, valentía y humanidad.

La trágica desaparición de Oesterheld durante la última dictadura militar le otorgó a esta obra una dimensión aún más profunda. *El Eternauta* se transformó en símbolo de resistencia y en un acto de memoria colectiva.

La nueva versión audiovisual es mucho más que una producción artística. Es un puente entre generaciones. Permite que quienes crecieron leyendo la historieta la redescubran en pantalla, y que quienes nunca la conocieron se acerquen a una historia que, aunque escrita hace más de medio siglo, sigue doliendo por su actualidad.

Cada detalle de esta adaptación —desde los paisajes de una Buenos Aires cubierta por la nevada mortal, hasta la recreación de los emblemáticos "Cascaudos" y "la Mano"— revela un profundo respeto por la obra original. Se perciben el amor, la dedicación y la búsqueda de excelencia en cada escena, en cada plano, en cada efecto visual.

Adaptar *El Eternauta* al lenguaje audiovisual no era una tarea fácil. Sin embargo, el guion logra captar lo esencial: el alma de la historia. Conserva los grandes temas —la resistencia colectiva, el coraje frente a lo desconocido, la esperanza en medio del miedo— y al mismo tiempo incorpora miradas contemporáneas que dialogan con el presente. En este punto, resuena con fuerza una idea que el Papa Francisco expresó durante los momentos más difíciles de la pandemia: "**nadie se salva solo**". Esa frase encierra el espíritu de *El Eternauta*, una historia donde el otro no es un obstáculo, sino la única forma de salvarse.

Detrás de cada personaje hay actores y actrices que no solo interpretan un papel: encarnan símbolos de lucha y humanidad. Su entrega y sensibilidad son claves para que el público se conecte emocionalmente con la historia, que vuelva a latir en nuestras pantallas lo que una vez latió en las páginas de una revista.

El Eternauta es, quizás, la obra de ciencia ficción más importante de nuestro país. Pero también es una metáfora de nuestra historia. Habla de dictaduras, de organización popular, de solidaridad, de amor frente a la pérdida. Esta nueva versión no solo mantiene vivo su mensaje, sino que lo expande. Invita a leer, a debatir, a compartir. Y en tiempos donde la cultura se ve muchas veces relegada, eso es motivo de celebración.

Por todo lo expuesto, solicitamos a nuestras/os colegas el acompañamiento y la aprobación de este proyecto de declaración, convencidos de que estamos reconociendo no solo una producción audiovisual destacada, sino una obra que sigue iluminando con fuerza nuestra memoria, nuestra historia, nuestro porvenir y a todo un país que sigue soñando con Juan Salvo caminando bajo la nevada.

Dip. Nac Nancy Sand.